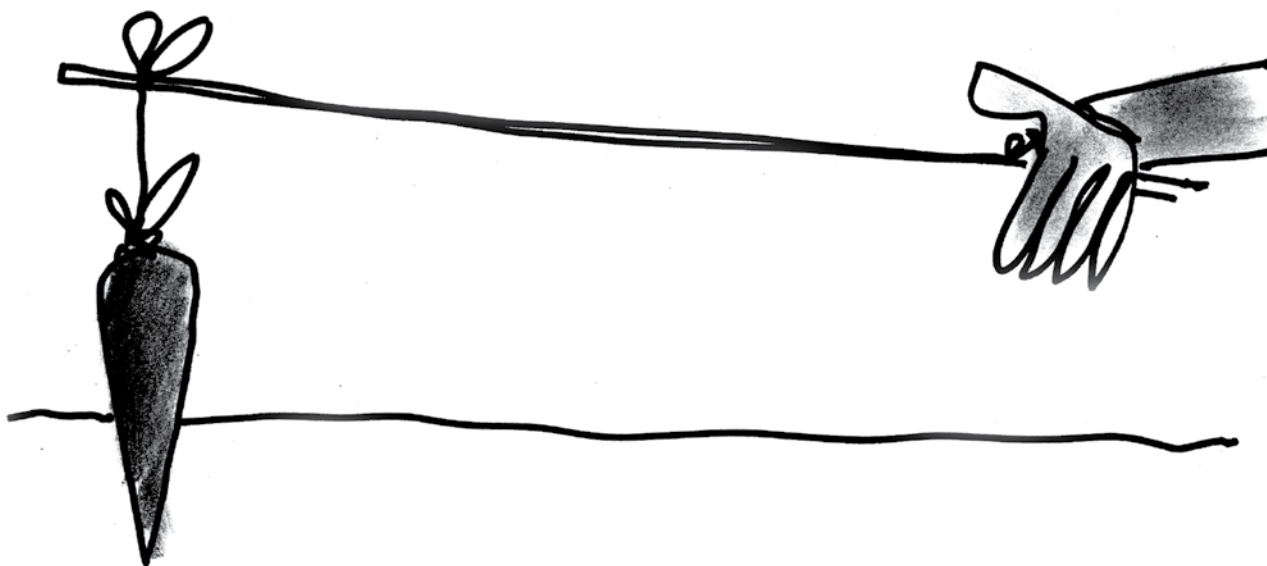


México frente a la crisis europea

Paulina Lomelí G.



Los mercados financieros internacionales han mostrado un alto grado de volatilidad, frente a lo cual México no ha quedado al margen, a pesar de la baja dependencia comercial con Europa.

Existe una gran incertidumbre frente a la crisis económica europea, originada en Grecia. Esta situación ha puesto al descubierto la vulnerabilidad de España, Portugal, Irlanda e Italia debido a los problemas que han tenido en sus finanzas públicas. Y la reacción de los mercados ha llevado a una depreciación del euro frente al dólar, de aproximadamente 13%, en lo que va del año.

tario Internacional –referente a la situación de Grecia– reporta un escenario poco alentador para la economía de ese país ya que prevé años de altos niveles de desempleo, recortes salariales y se teme que los 110 mil millones de euros en préstamos ofrecidos por la Unión Europea (UE) no le sean suficientes porque dentro de año y medio, se acabará el plazo de la ayuda externa para Grecia, por lo que tendrá que llamar de nuevo a la puerta de los mercados.

La aversión al riesgo ha aumentado, por lo que la inversión extranjera de cartera está buscando destinos más confiables como los bonos del Tesoro estadounidense y los de aquellas economías que muestren mayor

fortaleza. Ante este escenario, el Banco Central Europeo tomó varias medidas para dar mayor liquidez a los mercados y aunado a esto, la UE y el FMI aprobaron un paquete de hasta 860,000 millones de euros para evitar una mayor especulación frente a la amenaza de suspensión de pagos de Grecia y otros países mediterráneos. Además, estos países tendrán que hacer correcciones fiscales, lo cual, aunque aminore los efectos no podrá disminuir el grado de aversión al riesgo.

México es un país que se ha mantenido una clara disciplina fiscal, por lo que se ha logrado diferenciar no sólo de los países emergentes, sino de países con un alto nivel de desarrollo; es

por eso que es tan importante el manejo de las expectativas, comunicando las fortalezas de la economía. Los capitales buscarán economías con un alto nivel de liquidez y México es una buena opción.

La calificación crediticia de Grecia, Portugal y España ha ido disminuyendo ya que los inversionistas temen que estos países no sean capaces de reducir su creciente deuda a pesar del paquete de emergencia que busca ayudarlos, por lo que se discutirán regulaciones más severas a fin de reforzar la confianza en la economía de la Unión Europea.

Entre las respuestas dadas por España y Portugal, para enfrentar la crisis se encuentran:

España estableció nuevas medidas de austeridad exigidas por otras naciones de la Unión Europea y el pronóstico de su crecimiento económico se fijó en 1.8% para 2011. El FMI dijo que los retos para España son varios y muy serios: mercado de trabajo, la burbuja inmobiliaria, un gran déficit fiscal, la deuda elevada, un nivel bajo de crecimiento, falta de competitividad y un sector bancario debilitado.

Portugal anunció que aumentará los impuestos y reducirá el sueldo de los funcionarios para calmar el temor de los mercados por el elevado monto de su deuda soberana. Respecto a este punto, el primer ministro, José Sócrates, dio a conocer que las tasas del

impuesto sobre la renta de las personas físicas aumentarán entre 1% y 1.5% y el Impuesto al Valor Agregado aumentará de 20% a 21%. Además, el impuesto corporativo aumentará en 2.5 puntos porcentuales para las empresas con beneficios anuales de más de dos millones de euros.

Entre las ventajas que tiene México, para enfrentar los posibles efectos de esta crisis están:

En términos de déficit público como porcentaje del PIB, Inglaterra, Grecia, España y Portugal presentan fuertes desequilibrios; mientras que Alemania e Italia presentan un déficit elevado pero razonable (de alrededor de 5%). México, en cambio presenta un déficit de sólo 2.5 por ciento del Producto Interno Bruto (PIB).

Por otra parte, en cuanto a la deuda pública como proporción del PIB Italia y Grecia enfrentan un monto mayor al 100 por ciento de su PIB, mientras que Inglaterra, Portugal y España muestran proporciones considerables de 60 y 80 por ciento, respectivamente. Incluso, el monto de la deuda de Alemania y Francia es mayor al 80 por ciento, mientras que la deuda de México como proporción del PIB alcanza sólo 31.3 por ciento. Además, los saldos de la cuenta corriente de Portugal y Grecia muestran déficit superiores al ocho por ciento del PIB, mientras que el de México es de 1.90 por ciento.

Otros aspectos que tienen que tomarse en cuenta son los citados por el secretario de hacienda, Ernesto Cordero, quien dijo que México está fortalecido debido a las medidas que ya se habían tomado hace unos meses, como la de incrementar los impuestos y la reducción del gasto público. Además, los recursos del Fondo de Estabilización para enfrentar contingencias suman 100 mil millones de pesos, mientras que las reservas internacionales tienen un monto de 98 mil millones de dólares. Por último, es preciso enfatizar que México seguirá buscando coberturas para garantizar sus ingresos petroleros y protegerlos de la volatilidad en los precios internacionales del crudo. En 2009, la estrategia de contratar coberturas hizo que México obtuviera un beneficio de más de 5 mil millones de dólares; para este año, México tiene coberturas petroleras para garantizar un precio de 57 dólares el barril de petróleo, con un costo de 1,172 millones de dólares.

Sin duda, la política económica del país ha ido un paso adelante en la toma de decisiones acertadas, a pesar de que en su momento tuviera que enfrentar oposición. México ha mantenido finanzas públicas sanas y una política monetaria no laxa, a diferencia de muchos países de Europa, y hoy se están viviendo las consecuencias. Por ello es importante insistir en la responsabilidad en el manejo de la política económica a pesar de tener que ir contracorriente. 